

LA FUERZA BRUTA

Capítulo 2

Un hombre con más de 130.000 seguidores en twitter, sentado delante del ordenador, escribe con determinación esta frase:
Si quieren que el movimiento 15M llegue de verdad a algo, que acallen a las asambleas.

Capítulo 7

Cinco mujeres en distintas latitudes alzan la vista al cielo justo al mismo tiempo. Una bella y desconocida coincidencia.

La primera se encuentra realizando un programa de radio desde Sevilla, junto al monumento a la megalomanía entorno al que se concentran los acampados. La segunda se encuentra en Madrid, haciendo una foto en una de las reuniones producidas entre periodistas en la acampada de Sol. La tercera está en la región del Gers, entre Toulouse y Auch, sin coche y sin carné, escribiendo un artículo para un medio independiente sobre lo que significa vivir desde fuera de España todo lo que está pasando. La cuarta está en Berlín, participando en una asamblea mientras se entristece al leer que Vila-Matas no se ha enterado de nada. Y la quinta está en Madrid. Junto a una buena amiga, charlando sobre literatura y preguntándose qué mundo conseguirá entregarle a su futuro hijo.

Capítulo 13

Un abogado le dice a otro: «en el mundo del cortoplacismo si un tipo en coma se despierta la gente cree que es un fracaso que mañana no está bailando claqué».I fondo piden misericordia.

La Sexualidad de las Moscas

a 58°F y a 43% de humedad, es nula.

15-M

Escribir poesía contra el espanto.

Escribir poesía para sobreponernos al gris de la ciudad,
su maquinaria infernal, sus lágrimas negras.

Escribir poesía para que no haya olvido.

Escribir poesía para alejar este frío
y completar la otra mitad que buscamos.

Escribir poesía para reconocernos en los demás,
para no estar lejos.

Escribir poesía para hacer visibles las rosas azules
y la luz en los cuerpos.

Escribir poesía para abrir el paraíso, los abrazos
y el cielo prometido de la carne.

Escribir poesía para que no acabe todo como siempre.

Escribir poesía para iluminar las razones.

Escribir poesía para ganar esta guerra.

Escribir poesía para que todos sepan
que hemos venido a quedarnos.

TODO ES UNO, UNO ES AMOR. Lejos es cerca.

Cuidado con las cosas que cambian demasiado rápido. Cuidado con la violencia que engendra violencia. Ojo por ojo y quedaremos todos ciegos. La paz nos hace mucho más fuertes que la guerra. Pero una paz consciente y sin máscaras, no esta guerra de todos contra todos a la que nos acercamos bajo los disfraces de democracia y libre mercado. Cerca es lejos. Que el grito se haga susurro enamorado para cantar escuchando. Aspirar a ser despacio. Vivir al ritmo de corazón y respiración. Lejos es cerca. Escuchar es la rebelión que nos devolverá al espacio que nos pertenece. Es juntos y cada uno se dará cuenta cuando le toque darse cuenta. ¿Podremos esperar a nuestros hermanos? ¿Podremos esperarnos? Cerca es lejos, a veces cuando ya vamos a tocarlo se escapa. La ilusión, la expectativa, la utopía, lo que parece, lo que es maya. Los destinos y la libertad.

¡Cuidado con los gritos que no nos dejan escucharnos! ¡Cuidado con las carreras que pisan la vida pequeña que late lenta! ¿En nombre de quién habla la velocidad temeraria? ¿Sentimos el viento que miedo congela en los precipicios de las preguntas abiertas como heridas?

¡Que salga la rabia de los corazones!, ¡que no se oculte la tristeza, que lloren los adentros, que lluevan sobre la tierra y se haga vida nueva la pena vieja!

¡Alegría cante en los campos liberándose, en los adentros renaciendo!

Hay verbos nuevos que van a nacer, necesitan gestarse. Es tiempo de cuidar las semillas de los frutos que recogerán nuestros nietos o bisnietos. Y lo que de ellos venga.

Es tiempo de plantar semillas. Es tiempo de formar grupos y tomar las calles. Las calles nuestras que se hacen campos sin dueK. Es tiempo de apagar las farolas y mirar los cielos. Es tiempo de reconocernos seres cósmicos en las fuerzas del tiempo. Es tiempo de bailar con la luna y el sol, en la Tierra. Es tiempo de pensar con los pies. Es tiempo de liberar el tiempo esclavizado en los relojes de las fábricas. Es tiempo de seguir parando la máquina de matarnos. Es tiempo de dar y recibir. Pégale versos a este cuento canto. Hazlo tuyo como yo lo hice mío, sé tu sueño, ábrete a la melodía que nos hace uno, puro amor derramándose. Las cartas que nos traen mensajes amigas son alimento para el alma. ¡Y están tan necesitadas las nuestras de pan amante! Les espero de vuelta.

En código abierto:

<http://corsalamor.blogspot.com>
dandoamor@tecnosegura.com

¿Qué puedo decir yo ahora que estoy tan lejos? ¿Qué puedo decir yo que me fui, porque no encontraba lo que fue, y veía oscuridad pesada en lo que se avecinaba? ¿Qué puedo decir yo que me marché en busca de otra vida, otras maneras, otras aguas en las que bañarme distinto? **¿Qué puedo decir yo ahora que estoy tan lejos?**

Puedo cantarles los versos de carta urgente y entonar aquello de estar lo más cerca posible de lo que queremos. Puedo contarles de la libertad sin tierra, eso de regar con amor la arena del camino elegido. Puedo susurrarles en la voces de tantos ríos que van hacia la mar del sueño de nuestras vidas. Es lo que hago, lo que sé hacer, lo que he aprendido a hacer, mirando a las estrellas y los planetas, mirando al sol y al cielo azul, mirando las nubes de lluvia. Mirando a los ojos del mundo en las calles de la vida y la muerte. Nos canto, os cuento, les susurro. Nos, os, les, los pronombres plurales que nos contienen.

Y también puedo recordar lo compartido en tantos recitales de **ruido lírico**: que las calles son nuestras, que el país de los sueños no es un país porque no tiene fronteras, que el ayuntamiento somos nosotros, que las calles podríamos cuidarlas y tenerlas tan limpias que pudiéramos hacer el amor en las aceras, que todas las flores quisieran volver a nacer entre las rendijas del asfalto. Que no hay nada que los gobiernos sean que no lo seamos nosotros si aceptamos lo que nos proponen, que todo puede ser revisado, que la ignorancia lo es hasta que aprendemos y conocemos, que es tiempo de conectar con lo eterno, para que lo real aquí y ahora, hoy, sea fuente viva de vida.

En realidad nada que ustedes no sepan ya, sólo que en tiempos de tantos medios que se colocan en medio y crean interferencias como murallas en nombre de la comunicación, no viene mal este recordatorio que nos devuelva a nosotros, a nuestro centro, a nuestro ser divino y humano, pues eso somos, soles estrellas en la galaxia nosotros.

Aquí en Coatepec, en Xalapa, en Veracruz, en México, también hay indignados. Salen a la calle un día sí y otro también, a veces con pancarta, a veces sin ellas. A veces las pancartas son los rostros que nos cruzamos, los espejos en los que nos miramos, en las cristaleras de los bancos y de los edificios de las corporaciones. En los charcos de lluvia de las calles inundadas. Y esto es lo que yo puedo compartir ahora que estoy tan lejos en este pequeño gran espacio que se me ha dado. Cantar y contar desde mi guitarra enamorada, entre los árboles del bosque, escuchando tantos pájaros cantar, caminando en un sendero de la carretera Consolapa a Cinco Palos... Entre gentes indignadas. Uno entre mis hermanos.

APUNTES PARA UNA ESTRATEGIA

Ellos,
quienesquiera que seamos,
siempre serán más.

Nosotros,
quienesquiera que sean,
siempre seremos menos.

Una vez dicho esto
pasemos a la acción.

David Eloy Rodríguez · La palabra Itinerante ·

LÍNEAS DE FUGA

Huir lejos del odio y sus madrigueras
encendidos de pasión y búsquedas.

Huir por desesperaciones y refugios
con un equipaje de amor y desasosiego.

Huir hacia una hora sin puntos cardinales,
como equilibristas por el fino cordel de la cordura

o como mendigos que persiguen
un merecido corazón sobre la tierra.

Huir guiados por brújulas rotas.

Huir confiando en la fuga.

Huir para encontrarnos.



ESPANTOSISIMO

—Y—

NECESARIO ACONTECIMIENTO

EN LA CIUDAD DE MADRID EN LOS PRIMEROS DÍAS DE LA PRIMAVERA DE 2011

¡SUICIDIO DE UN LICENCIADO OBSOLETO!

En la ciudad de Madrid, perteneciente al Reino de España, vivía un hombre extremadamente rico, tan rico como muy pocos habrá en el mundo. Era el Licenciado Obsoleto Don Bardomiano Campo Puertas. La exorbitante fortuna de que gozaba la debía a la cuantiosa herencia de los padres de la Transición y a la desordenada usura que practicó después, ayudado además con todos los medios ilegales y hasta infames que se pusieron a su alcance. Su carácter era digno de censurarse por todos. Bardomiano no tenía ninguna ética, era materialista, progre, liberal y de centro. Estas ideas tan arraigadas en su alma trajeron funestas consecuencias y la codicia fue una de las pasiones más dominantes que tuvo, así que pasados los 40, de repente, empezó a tener pesadillas en las que le perseguían siete demonios: la sociedad-red, la cultura-remix, la cultura participativa, la cultura libre, el p2p, y sus primos de América, unos tales creative commons.

Por mucho tiempo a Bardomiano no se le negó nada de cuanto deseaba pues como tenía amigos importantes en altos Ministerios, éstos le facilitaban todo. El mismo salía en busca de personas a quienes prometía gestionarles la recaudación de su propiedad intelectual, pero con un exagerado premio, dejándoles de cobrar por mucho tiempo y guardándose después los réditos pretextando que necesitaba hacer más inversiones en favor de sus defendidos y salvaguardarlos del supuesto robo que a sus músicos escritores y artis-

tas se les hacían desde todos lados. De esta manera abría juicio y embargaba intereses a diestro y siniestro, quedándose dueño de ellos y dejando mientras a sus defendidos en la miseria más grande del mundo.

Pero ninguno de los placeres mundanos de los que tanto participaba conseguía ahuyentar los monstruos que nuestro Licenciado no dejaba de ver en sus pesadillas.

Hasta que un día, mediando el mes de Mayo de 2011, volviendo de la oficina de su abogado, empezó a ver a los mismísimos diablitos por la calle, acechándole, llenando las plazas. Por mucho que acelerara el paso e intentara darles esquinazo, ahí seguían ellos, a pocos pasos detrás de él. Desesperado, dio la vuelta y corrió otra vez hacia el despacho de su abogado, pensando en espantarlos con aquello con lo que espantaba a todo el mundo: con una denuncia. Subió los pisos sudando, y se puso a dictarle la denuncia a su obediente abogado. Justo estaba terminando el dictado, cuando creyó ver a los monstruos echar abajo la puerta y abalanzarse sobre él. Desesperado, huyó hacia la ventana.

Y así, justo en el momento en el que la cabeza del Licenciado Obsoleto Don Bardomiano Campo Puertas se estrellaba contra el empedrado del piso y giraba para siempre su signo y destino, su abogado tranquilamente terminaba de redactar una divertida denuncia contra unos terribles demonios.